

Religión y sociedad

La razón de la religión

Empezamos hablando de religión porque la religión ha gestionado siempre los asuntos relacionados con la muerte y con el más allá. Ha sido su campo de juego favorito, y sus caprichosas ocurrencias están profundamente incrustadas en casi todas las culturas, no solo de la muerte sino también de la vida. Existen muchas religiones, pero aquí hablaremos solo de las cristianas. Primero porque son las únicas que conozco y segundo por el enorme peso que aún siguen teniendo en el mundo desarrollado.

Uno de los pilares más sólidos de las religiones cristianas es el santo temor a Dios. Lo es también de la educación en una buena parte del mundo contemporáneo. En la primera década del siglo XXI, aún pueden leerse cosas como la siguiente definición del Diccionario de la Real Academia Española:

Religión. Conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto.

Nótese la insistencia en el temor, el sacrificio y el culto. A Dios se le teme y, sobre todo, se le adora. Aunque no se entiende bien la necesidad que tiene Dios de ser tan temido y tan adorado por los seres humanos. Muchos de nosotros nos sentiríamos incómodos

exigiendo a nuestros hijos que nos adorasen de vez en cuando. Tampoco es fácil entender a qué viene tanto temor a Dios, siendo como dicen que es el más magnánimo de los seres. A mí me da la impresión de que ese Dios colérico y barbudo que habita en el superego colectivo de occidente es un personaje tan tosco y primitivo como la mente de sus creadores. ¡Y sin embargo ha dirigido, y en cierto modo aún dirige, los destinos del mundo!

No es muy frecuente que los creyentes pongan en cuestión sus creencias. Simplemente las creen. Esa pasividad intelectual podría ser la explicación de que millones de personas sean capaces de creer durante cientos de años las mismas cosas absurdas, primitivas e irracionales que tanto abundan en los textos sagrados como la Biblia (el libro más editado y leído de todos los tiempos). Si esos textos hubieran sido ideados y escritos por humanos primitivos cabría encontrar en ellos el reflejo de la brutalidad, la crueldad y la tosquedad intelectual propia de los humanos primitivos. Y eso es justo lo que se encuentra en ellos cuando se examinan con un espíritu crítico y libre. He aquí unos ejemplos:

- *El pecado original.* Dios castiga a Adán y Eva por hacer algo explícitamente prohibido. Pero no solo a ellos, castiga a todos sus descendientes, a toda la humanidad presente y futura. ¡Usted y yo estamos condenados por aquel desliz de Adán y Eva! ¿Se imagina usted a un juez humano condenando al delincuente, a todos sus hijos, nietos, biznietos, tataranietos... Pues bien, el *magnánimo* Dios, condenó a miles de millones de inocentes por un delito de desobediencia cometido por solo dos personas. Y no olvide que el bautismo solo es un perdón *teórico* de Dios, porque no nos redime de la pena, no nos devuelve al paraíso ni a la inmortalidad.
- *Amar a Dios.* El primer mandamiento dictado por Dios a los hombres es amarle a él mismo por encima de todas las cosas. ¿Puede alguien imaginarse a un ser humano exigiendo a su hijo que le ame a él por encima de todas las cosas?

¿Está Dios necesitado de amor?

- *El sacrificio de Abraham.* En prueba de fe, Dios pide a Abraham que mate a su hijo mayor. En el último instante Dios evita la muerte del niño, pero es fácil imaginar el inmenso sufrimiento del padre hasta ese momento final. ¿Cuál sería su reacción si un amigo le pidiese que matase a su hijo en prueba de amistad?
- *Las plagas de Egipto.* Otro ejemplo de crueldad divina son los terribles castigos (incluyendo el sufrimiento y la muerte de miles de inocentes) al pueblo egipcio para conseguir la liberación del pueblo elegido.¹ Siendo Dios todopoderoso y magnánimo podría haber encontrado una solución menos injusta y sangrienta.
- *Sodoma y Gomorra.* Dios destruye con fuego y azufre a todos los habitantes, niños incluidos, de cuatro o cinco ciudades como castigo por su vida licenciosa. Permite a unos pocos elegidos que huyan y se salven, excepto a una que convierte en estatua de sal porque no pudo evitar la tentación de mirar hacia atrás, desobedeciendo la orden de no hacerlo. Así es la justicia del *magnánimo* Dios. Pena de muerte al menor desliz.
- *El Diluvio Universal.* Esta narración es una prueba de la ignorancia absoluta de sus autores: ignorancia biológica, geológica, geográfica, física, climática. . . Hubiera sido más creíble una inundación milagrosa y una evaporación del agua también milagrosa. Pero millones de humanos han creído, y creen, que es posible cubrir toda la superficie de la Tierra con cuarenta días y cuarenta noches de lluvia, y que luego esa agua se evapore como si tal cosa. Es evidente que no han hecho los cálculos apropiados. Ni han pensado cómo es que no se evaporan los actuales océanos, que contienen mucha menos agua que la necesaria para cubrir la Tierra. Por no hablar del tiempo necesario para recolectar 300000 coleópteros machos y 3000000 coleópteros hembra,² 200000 lepidópteros machos y 200000 lepidópteros hembra etc. etc. Ni de la inmensa estupidez biológica que

supone la idea de que es posible evitar la extinción de una especie con la vida de una sola pareja de organismos de esa especie.

Como no podía ser de otra forma, el paso del tiempo y el peso del conocimiento científico y tecnológico ha acabado poniendo en evidencia las grotescas raíces del fundamentalismo cristiano. La brutalidad y la crueldad de su Dios original es el puro reflejo de nuestra propia brutalidad y crueldad original. Las palabras que acaba usted de leer le hubieran costado la vida a su autor por escribirlas, y a usted por leerlas, no hace mucho tiempo. Y aún nos la costaría si en lugar de cristianismo habláramos de otra cosa de cuyo nombre no quiero acordarme.

El relato bíblico no ha resistido ni el paso del tiempo, ni el pensamiento libre. Hoy se intenta justificar su contenido sagrado presentándolo como un juego de metáforas. El caso es que cuando las cosas se ponen feas para tal o cual dictum bíblico siempre queda el recurso de decir que el dictum en realidad no dice lo que parecía decir sino otra cosa bien diferente. Así cualquiera.

El argumento de los profetas

Decíamos en la sección anterior que durante cientos de años, millones de hombres pueden mantener sus creencias en las cosas más absurdas e irracionales. Y que eso era posible porque los creyentes nunca cuestionan sus creencias. Un ejemplo significativo y muy extendido de esas creencias es la forma en la que, según muchas religiones, Dios se comunica con los humanos. Vamos a someter esa creencia a una crítica elemental como ejemplo de lo que puede ocurrir cuando uno reflexiona sobre sus creencias religiosas. Lo llamaremos el argumento de los profetas:

- 1.-Algunas religiones, como las cristianas, afirman que los fundamentos de su doctrina han sido revelados por Dios a ciertos hombres llamados profetas.

2.-Los profetas no tienen distintivos especiales que los identifiquen de forma inequívoca como mensajeros de Dios.

3.-Si Dios es justo su mensaje ha de ser universal, ha de llegar a todos los hombres de todos los tiempos. Además, si no quiere confundir a los hombres su mensaje ha de ser también preciso e inequívoco.

4.-Los humanos mienten y fabulan, aunque no siempre. Además tienen ensueños a los que pueden dar un significado erróneo, como por ejemplo ser un mensaje o señal de algo o de alguien. O pueden sufrir alucinaciones provocadas por desórdenes mentales, o por ciertas sustancias y ritos.

5.-De 4 se deduce que, siendo los profetas humanos e indistinguibles de otros humanos, también ellos pueden mentir, fabular, tener ensueños y alucinaciones. Además, algunos humanos no profetas podría hacerse pasar por profetas.

6.-De acuerdo con 5, los humanos, y por tanto los profetas, no son instrumentos fiables para transmitir mensajes precisos, inequívocos y universales porque los mensajes podrían ser también legítimamente interpretados como mentiras, fábulas, ensueños o alucinaciones. Además, podría haber falsos profetas y no tendríamos la forma de distinguirlos de los verdaderos.

7.-De acuerdo con 6, es razonable y legítimo dudar del origen divino de los mensajes transmitidos por los profetas.

8.-Puesto que es razonable y legítimo dudar de los mensajes transmitidos por los profetas, Dios no utilizó el instrumento adecuado para transmitir sus mensajes. Tampoco lo ha corregido desde entonces, de modo que sus mensajes siguen sin llegar a una parte considerable de la humanidad.

9.-Si Dios no comete errores, o si los comete pero luego los corrige, entonces, y de acuerdo con 8, es imposible que Dios se haya

servido de los profetas para transmitir a los humanos mensajes precisos, inequívocos y universales.

10.-De acuerdo con 9, todas las religiones que afirman estar basadas en mensajes divinos transmitidos mediante profetas, están basadas en una falsedad.

Se pregunta uno, además:

- ¿Por qué dejó Dios de hacernos revelaciones?
- ¿Nos creeríamos hoy a alguien que dijese ser un profeta hablando en nombre de Dios?
- ¿Y por qué hemos de creernos a los de hace treinta o cuarenta siglos?

La propia idea de que Dios necesite mensajeros humanos para comunicarse con los humanos es en realidad ridícula. Y a los hechos me remito.

Notas

¹El hecho de tener un pueblo elegido es, naturalmente, un agravio comparativo para otros pueblos.

²Sólo en recoger los coleópteros habría tardado Noé más de 27 años, trabajando todos los días del año a razón de diez horas diarias y suponiendo que cada diez minutos capturara un coleóptero distinto. Existe además el problema del almacenamiento y mantenimiento: las primeras parejas irían muriendo, por lo que habría que alimentarlas y procurar que se reprodujesen para mantener siempre una pareja viva.

Bibliografía

- [1] Lenggenhager B, T. Tadi, T. Metzinger, and O. Blanke, *Video ergo sum: manipulating bodily self-consciousness*, Science **317** (2007), no. 5841, 1096 – 1099.
- [2] William Barret, *Death-bed Visions*, Aquarian Press, London, 1988.
- [3] Susan Blackmore, *Conversations on Consciousness*, Oxford University Press, Oxford, 2006.
- [4] O. Blanke, S. Ortigue, T. Landis, and M. Seeck, *Stimulating illusory own-body perception*, Nature **419** (2002), no. 6904, 269 –270.
- [5] Niels Bohr, *Atomic Physics and Human Knowledge*, John Wiley and Sons, New York, 1958.
- [6] Richard W. Burkhardt Jr., *The Spirit of System. Lamarck and Evolutionary Biology*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1995.
- [7] Alan F. Chalmers, *¿qu ées esa cosa llamada ciencia?*, Siglo XXI de España, Madrid, 1999.
- [8] Charles Darwin, *El Origen de las especies*, Espasa Calpe, Madrid, 1988.
- [9] Richrad Dawkins, *The selfish gene*, Oxford University Press, Oxford, 1989.
- [10] Ren éDescartes, *El tratado del hombre*, Alianza, Madrid, 1990.

-
- [11] H. Henrik Ehrsson, *The experimental induction of out-of-body experiences*, *Science* **317** (2007), 1048.
- [12] Niles Eldredge, *S íntesis inacabada. Jerarqu ías biol ógicas y pensamiento evolutivo moderno*, Fondo de Cultura Econ ómica, Mexico, 1997.
- [13] Walter M. Elsasser, *Átomo y organismo. Nuevo enfoque de la Biología Evolucionista*, Siglo XXI, M éxico, 1969.
- [14] Richard P. Feynman, *El carácter de la ley física*, Tusquets, Barcelona, 2000.
- [15] Richard P. Feynman, Robert B. Leighton, and Matthew Sands, *Lectures on Physics*, Addison-Wesley Publishing Company, Reading, Massachusetts, 1977.
- [16] David Fontana, *Is there an afterlife?*, Books, Hants, 2007.
- [17] Kurt Gödel, *Über formal unentscheidbare S ätze der Principia Mathematica und verwandter Systeme. I*, *Monatshefte für Mathematik und Physik* **38** (1931), 173–198.
- [18] Martin Gardner, *Grandes fraudes de la ciencia(en La ciencia, lo bueno, lo malo y lo falso)*, Alianza, Madrid, 1988.
- [19] Michael S. Gazzaniga, *Dos cerebros en uno*, *Investigación y Ciencia* **264** (1998), 14–19.
- [20] P. Glansdorff and I. Prigogine, *Structure, Stabilité et Fluctuations*, Mason, Paris, 1971.
- [21] Stephen Jay Gould, *La vida maravillosa. burgess shale y la naturaleza de la historia*, Editorial Crítica, 1991.
- [22] B. Greyson and N. E. Bush, *Distressing near-death experiences.*, *The near-death experience: A reader* (L. W. Bailey and J. Yates, eds.), Routledge, New York, 1996.
- [23] Bruce Greyson, *Incidence and correlates of near-death experiences in a cardiac care unit*, *General Hospital Psychiatry* **25** (2003), 269 – 276.
- [24] S. R. Hameroff and R. Penrose, *Orchestrated reduction of quantum coherence in brain microtubules, a model for consciousness*,

- Towards a science of consciousness: Contributions from the 1994 Tucson Conference (S. Hameroff, A. Kaszniak, and A. Scott, eds.), M. T. Press, Cambridge, Mass., 1996.
- [25] S. R. Hameroff and R. C. Watt, *Information processing in microtubules*, *Journal of Theoretical Biology* **98** (1982), 549 – 561.
- [26] Albert Heim, *Notizen über den Tod durch Absturz*, *Yearbook, Alpenclub* 27, 1892, pp. 327–37.
- [27] Janice Holden and IANDS Boards of Directors, *Distressing Near-death Experiences*, International Association for Near-Death Studies, 2003.
- [28] F. Jacob, *La lógica de lo viviente: una historia de la herencia*, Laia, Barcelona.
- [29] William James, *Principles of Psychology*, Henry Holt and Co., New York, 1890.
- [30] Horace Freeland Judson, *Anatomía del fraude científico*, Crítica, Barcelona, 2006.
- [31] Motoo Kimura, *Théorie neutraliste de l'évolution*, Flammarion, Paris, 1990.
- [32] Jean Baptiste de Lamarck, *Filosofía zoológica*, Alta Fulla, Barcelona, 1986.
- [33] Antonio León, *El gran teorema*, Bubok, 2010.
- [34] Roger Lewin and Odile Robert, *Les fraudes scientifiques*, *La Recherche* **23** (1992), no. 240, 254–264.
- [35] John Losee, *Introducción histórica a la filosofía de la ciencia*, Alianza, Madrid, 1987.
- [36] Lynn Margulis, *Teoría de la simbiosis: las células como comunidades microbianas*, *Evolución ambiental* (Lynn Margulis and Lorraine Orendzenski, eds.), Alianza, Madrid, 1996, pp. 157–182.
- [37] Ernst Mayr, *This is Biology. The Science of Living World*, Harvard University Press, Cambridge, 1998.
- [38] J. Monod, *Le Hazard et la Nécessité*, Ed. Du Deuil, Paris, 1970.

- [39] Raymond A. Moody, *Vida después de la vida*, Edaf, Madrid, 1977.
- [40] ———, *Destellos de eternidad*, Edaf, Madrid, 2010.
- [41] Francisco Mora, *Cómo funciona el cerebro*, Alianza, Madrid, 2007.
- [42] Francisco Mora, *El reloj de la sabiduría: tiempos y espacios en el cerebro humano.*, Alianza, Madrid, 2008.
- [43] Melvin Morse and Paul Perry, *Más cerca de la luz*, Edaf, Madrid, 1991.
- [44] Ernest Nagel, James R. Newman, and Douglas R. Hofstadter, *Gödel Proof*, New York University Press, New York and London, 2001.
- [45] Ernst Nagel and James R. Newman, *El teorema de Gödel*, Editorial Tecnos, Madrid, 1999.
- [46] E. Schrödinger, *What is Life*, Cambridge University Press, 1967.
- [47] H. Allen Orr, *Genética de la selección natural*, Investigación y Ciencia (Scientific American) (2009), no. 388, 18 – 125.
- [48] J. E. Owens, E. W. Cook, and I. Stevenson, *Features of near-death experiences in relation to whether or not patients were near death*, *Lancet* **336** (1990), 1175 – 77.
- [49] Robert L. Park, *Ciencia o vudú. De la ingenuidad al fraude científico*, Grijalbo-Mondadori, Barcelona, 2001.
- [50] Sam Parnia, *What Happens When We Die*, Hay House, London, 2008.
- [51] Sam Parnia, D. G. Waller, R. Yeates, and P. Fenwick, *A qualitative and quantitative study of the incidence, features and aetiology of near death experiences in cardiac arrest survivors*, *Resuscitation* **48** (2001), 149 – 156.
- [52] H. H. Pattee, *The Problem of Observables in Models of Biological Organizations*, Evolution, Order and Complexity (E. L. Khalil and E. Boulding, eds.), Routledge, London, 1996.
- [53] Roger Penrose, *Lo grande, lo pequeño y la mente humana*, Cambridge University Press, Madrid, 1999.
- [54] Steven Pinker, *Cómo funciona la mente*, Ediciones Destino, Barcelona, 2007.

- [55] Robert Plomin and John C. DeFries, *Gen ética y cognición*, *Investigación y Ciencia* **262** (1998), 16–23.
- [56] M. Polanyi, *Life's Irreducible Structure*, *Science* **160** (1968), 1308.
- [57] Marcus E. Raichle, *The Brain's Dark Energy*, *Science* **319** (2006), 1249–1250.
- [58] Francisco Ramos, Jose M. Sánchez Caro, and Jesús Sánchez Caro, *La muerte: realidad y misterio*, Salvat, Barcelona, 1982.
- [59] Kenneth Ring, *Life at death: A scientific investigation of the near-death experiences*, Coward, McCann and Geoghegan, New York, 1980.
- [60] Kenneth Ring and Sharon Cooper, *Mindsight: near-death and out-of-body experiences in the blind*, William James Center for Consciousness Studies, Palo Alto, 1999.
- [61] B. R. Rommer, *Blessing in disguise: Another side of near-death experience*, Lewlynn, St. Paul MN, 2000.
- [62] Bertrand Russell, *Sobre la inducción*, *La justificación del razonamiento inductivo* (Richard Swinburne, ed.), Alianza, Madrid, 1976.
- [63] Martin Sabom, *Recollection of death: a medical investigation*, Harper and Row, New York, 1983.
- [64] Javier Sampredo, *Deconstruyendo a Darwin*, Crítica, 2007.
- [65] Penny Sartori, *A long-term prospective study to investigate the incidence and phenomenology of Near-Death Experiences in a Welsh Intensive Therapy Unit*, *Scientific and Medical Network* (2003), 1–7.
- [66] Janet Schwaninger, Paul R. Eisenberg, Kenneth B. Schechtman, and Alan N. Weiss, *A prospective analysis of near-death experiences in cardiac arrest patients*, *Journal of Near-Death Studies* (2002), 215 – 232.
- [67] Steven M. Stanley, *El nuevo cómputo de la evolución*, Siglo XXI, Madrid, 1986.
- [68] G. Ledyard Stebbins, *La naturaleza de la evolución*, *Evolución* (Francisco J. Ayala, G. Ledyard Stebbins, and James W. Valentine, eds.), Omega, Barcelona, 1980, pp. 3 – 21.

- [69] Frank J. Tipler, *La física de la inmortalidad*, Alianza, Madrid, 1996.
- [70] Evelyn Elsaesser Valarino, *On the other side of life: exploring the phenomenon of the near-death experience*, Plenum Press, New York, 1997.
- [71] Pin van Lommel, Ruud van Wees, Vincent Meyers, and Ingrid Efferich, *Near-death experience in survivors of cardiac arrest: a prospective study in the Netherlands*, *Lancet* **358** (2001), 2039 – 2045.
- [72] David Sloan Wilson and Edward O. Wilson, *Evolución "por el bien del grupo"*, *Investigación y Ciencia*(Scientific American) (2009), no. 388, 46 – 57.
- [73] Felisa Wolfe-Simon, Jodi Switzer Blum, Thomas R. Kulp, Gwyneth W. Gordon, Shelley E. Hoelt, Jennifer Pett-Ridge, John F. Stolz, Samuel M. Webb, Peter K. Weber, Paul C. W. Davies, Ariel D. Anbar, and Ronald S. Oremland, *A bacterium that can grow by using arsenic instead of phosphorus*, *Science* (2010), DOI:10.1126/science.1197258.